

V
IBIZA
C
E

TEXTO
Enrique Alpañés

FOTO
Adam Johnston



En el corazón de Playa d'en Bossa hay un micromundo tropical, un edificio de líneas sinuosas y colores flúor donde las palmeras y los flamencos campan a sus anchas. In the heart of Playa d'En Bossa stands a tropical microworld, a building with winding lines and fluorescent colours, where palm trees and flamingos are at ease.

El Hotel Tropicana es una refrescante novedad en medio del urbanismo de ladrillo y playa forjado en esta zona, un edificio con personalidad propia, inspirado en las construcciones *art déco* de Miami. “No es una interpretación purista de este estilo”, comenta Andrea Spada, responsable junto a Michele Corbani de la remodelación del hotel. “Estuvimos en Miami y nos fijamos mucho en todos los edificios de Ocean Road. Lo que intentamos transmitir es el aire lúdico de este distrito”, explica. Spada y Corbani citan referentes arquitectónicos, pero también enumeran influencias de la cultura pop como *Scarface* o *Miami Vice*. El Hotel Tropicana bebe de fuentes de lo más diversas, pero es que este no es un edificio cualquiera.

Estos dos italianos se han formado en campos como el diseño industrial, la arquitectura y el

**“PALMERAS,
PLATANEROS Y
MUEBLES DE MADERA
TROPICAL CREAN UNA
ATMÓSFERA NATURAL
Y REFRESCANTE”**

interiorismo y han fundado un estudio, IIMioDesign, que bascula entre la ética y la estética sin perder de vista la originalidad. Sus sensibilidades colisionaron hace tres años con las de Concept Hotel Group, un grupo hotelero que apuesta por remodelar viejos edificios para crear hoteles temáticos. Su primera colaboración acabó pariendo el interesante Santos Hotel. Para esta segunda han creado el primer hotel *art déco* de España, un reto que no estuvo exento de dificultades.

El edificio preexistente no hacía presagiar las posibilidades del Hotel Tropicana. “Era un edificio viejo, como de los años setenta, desde luego no evocaba Miami ni *art déco*”, asegura Diego Calvo, integrante de Concept Hotel Group y alma mater de este proyecto. “Hicimos una reforma total: hemos mantenido la estructura de los pilares, el resto es nuevo”. Los cambios, por tanto, no fueron meramente estéticos, no se limitaron a añadir color y luces, sino a reformar la estructura y cambiar su distribución para crear nuevas sinergias.

El Hotel Tropicana no está en primera línea de playa, un inconveniente geográfico que ha sido determinante en su remodelación. “Era importante crear algo muy atractivo para suplir este *handicap*”, aseguran desde IIMioDesign. “Además, los espacios en planta baja parecían muy limitados y el hecho de que estuviéramos por debajo del nivel de la calle nos parecía, *a priori*, un inconveniente más. Pero hemos utilizado todos estos factores como un punto de inspiración. Al final nos han estimulado a investigar, probar y demoler todo lo que había para definir un único gran espacio”, comentan. Palmeras, plataneros y muebles de madera tropical crean una atmósfera natural y refrescante. El aspecto lúdico es reforzado gracias a las esculturas de flamencos y a elementos como la ducha, una copa de Martini gigante con una pajita de donde sale el agua. Y luego está la piscina.

Al no poder volcarse al mar ni apostar por las vistas, los propietarios decidieron construir un lugar donde la piscina estuviese siempre presente, desde el mismo momento de hacer *check in*. La recepción original era un lugar cerrado sin apertura hacia el jardín. “Estaba tratado de manera marginal y tenía una circulación imposible”, comentan los arquitectos. Ahora este mismo espacio se conforma como una recepción abierta, un concepto reforzado gracias a enormes ventanales de hierro forjado. La vegetación interior dialoga con la exterior y los ventanales abatibles hacen que sea difícil determinar dónde acaba el *lobby* y empieza el jardín. La recepción se junta con la barra de cócteles para reforzar esa fusión de zonas. Aquí es posible pedir una habitación y una piña colada al mismo tiempo.

Blue hawaiian, tequila sunrise, pink flamingo... Estos nombres no solo aparecen en la carta de cócteles, sino en los pasillos del hotel, bautizando cada habitación. Los 1.200 metros cuadrados de este edificio han dado para construir 28 habitaciones. En cada una de ellas se han cuidado los detalles hasta el extremo. IIMioDesign se ha



encargado de todo el proceso, desde las obras hasta la decoración, diseñando y realizando elementos en exclusiva para este proyecto. Los cabeceros de cristal tienen serigrafías tropicales que se iluminan, las láminas de madera tropical hacen las veces de tabique para conformar una habitación mutable que se adapta a las necesidades del huésped. Incluso la pequeña nevera es fiel al estilo años cincuenta que respira el hotel, desde su fachada hasta su rincón más escondido.

Al llegar la noche las luces de neón dan si cabe un aspecto más icónico a la fachada del hotel. En un contexto saturado de luces y colores, el Tropicana ha conseguido romper con el entorno para conformarse como un edificio emblemático. Un nuevo punto y a parte en el ecléctico estilo de Playa d'en Bossa ●

Hotel Tropicana is a refreshing novelty in the midst of the built-up beach area in which it is located, a building with its own charm, inspired by the Art Deco constructions of Miami. “It’s not a purist interpretation of the style,” explains Andrea Spada, who, together with Michele Corbani, was in charge of the hotel’s recent renovation. “We were in Miami and were inspired by all the buildings on Ocean Road.” We wanted to capture the feeling of leisure in that district,” she explains. Spada and Corbani list not only architectural references but influences from pop culture, such as *Scarface* and *Miami Vice*, showing how Hotel Tropicana combines a wide range of influences.

The two Italians, with a combined background in industrial engineering, architecture and interior design, have founded the IIMioDesign studio, which oscillates between ethics and aesthetics, without losing sight of originality. Three years ago, their tastes collided with those of the Concept Hotel Group, which renovates old buildings to create theme hotels. Their first joint project resulted in the unusual Santos Hotel. For this project, their second, they have created Spain’s first Art Deco hotel, a challenge that has not been without difficulties.

The existing building was ill-equipped to be transformed into Hotel Tropicana. “It was an old construction, dating back to the 70s, and there was nothing of Miami or Art Deco about it,” explains Diego Calvo, a member of the Concept Hotel Group and the guiding spirit behind the project. “We carried out a full renovation. All we kept was the structure of the pillars, everything else is new.” This meant the changes were not merely cosmetic. They went far beyond adding colour and lights and involved remodelling the structure and changing its layout to create new synergies.

Hotel Tropicana is not on the beach front, a geographic disadvantage that had a major influence on the project. “It was essential to create something that was attractive to overcome this handicap,” explain the IIMioDesign team. “What’s more, there is limited space on the ground floor, and the fact it is below street level was another challenge. But we turned all these factors to our advantage. In the end, they led us to research, test



**“PALM TREES
BANANA PLANTS
AND FURNITURE MADE
FROM TROPICAL WOOD
HELP CREATE A NATURAL
AND REFRESHING
ATMOSPHERE”**

and demolish the existing structure to create a single large space,” they add. Palm trees, banana plants and furniture made from tropical wood help create a natural and refreshing atmosphere. The idea of leisure is reinforced by sculptures of flamingos and elements such as the shower, which is shaped like a large glass of Martini with a straw from which the water emerges.

And then there’s the pool. Because it didn’t connect with the sea and didn’t have a view, the owners decided to create a space in which the pool is always present, from the moment guests check in. The original reception was a closed space that didn’t open out onto the garden. “It was a marginal feature and it was impossible to move around,” explain the architects. Now the space has an open reception area, a concept reinforced by the enormous wrought iron windows. The plants inside the building establish a dialogue with those outside and the folding windows make it hard to tell where the lobby stops and the garden starts. The reception area is joined to the cocktail bar, meaning that guests can ask for a room and enjoy a piña colada at same time.

Blue Hawaiian, Tequila Sunrise, Pink Flamingo... The names are not confined to the cocktail menu but also grace the hotel’s corridors, with the rooms named after cocktails. The 1,200-square-metre hotel has a total of 28 rooms, each of which pays close attention to detail. IIMioDesing has been responsible for the full process, from the building work all the way through to the decoration, design and the creation of exclusive features for this project. The back-lit glass headboards are adorned with tropical prints and sheets of tropical wood serve as partitions in an adaptable room whose layout can be changed to meet the needs of different guests. Even the minibar is true to the 1950s air exuded by the hotel from its façade all the way through to its hidden corners.

As night falls and the neon lights come on, they give the façade an eye-catching appearance. In an area saturated with lights and colours, Hotel Tropicana has managed to break with its surroundings to create an iconic building. A new highlight in the eclectic district of Playa d’En Bossa ●